

4 A

Medellín, Martes 16
de Julio de 1985

EL COLOMBIANO

El Hospital Pablo Tobón Uribe

Alvaro Hernández Suárez

El Hospital Pablo Tobón Uribe cumple en nuestro medio una función necesaria en bien de la comunidad. Desde hacía algún tiempo deseaba conocer personalmente esta hermosa obra social, producto del trabajo, el esfuerzo y la energía del pueblo antioqueño.

Las raíces del Hospital habría que capitalizarlas en la Asociación Nacional de Industriales, ANDI, en la voluntad testamentaria del gran filántropo medellinense don Pablo Tobón Uribe y el aporte generoso de notables ciudadanos: doctores Gonzalo y Cipriano Restrepo Jaramillo, don José Gutiérrez Gómez, don Darío Londoño Villa y el doctor Alberto Vélez Escobar. Ellos contribuyeron con su esfuerzo de hábiles ejecutivos para realizar una obra en beneficio del pueblo, que es querida, respetada y solicitada por toda la comunidad.

En la buena compañía de nuestro antiguo compañero de estudio, doctor Iván Darío Vélez, director general del Hospital, recorrimos todas sus dependencias. Lo primero que se observa es la pulcritud, el orden, la buena organización de las salas, las habitaciones, los puestos de enfermería, los baños, etc. Es digno de admirarse la amplitud de los salones, los corredores, los cuartos para los enfermos con amplios ventanales. Una impresión de comodidad y de espacio.

El Hospital cuenta actualmente con una capacidad para 155 camas y se tiene el proyecto para el futuro de albergar 400 camas, convirtiéndose así en una de las primeras instituciones en salud en el



país. La planta de profesionales que trabajan se compone de 55 médicos, en todas las especialidades de las ciencias médicas, excepto la obstetricia y la siquiatria. El doctor Vélez nos dice que esta es una falla porque todo hospital general debería contar con un departamento de siquiatria.

El Hospital tiene como vecinos a la Clínica Cardiovascular Santa María con la que tiene buena colaboración y sobre todo con la Facultad de Medicina de la Universidad Pontificia Bolivariana, cuyos estudiantes realizan varias de sus prácticas en el Hospital. Así se puede hablar del Pablo Tobón Uribe como de un hospital universitario pero bajo otras condiciones específicas a las que tiene el San Vicente de Paúl.

Entre los donantes mayores que han colaborado al progreso del Hospital la firma Landers Co. contribuyó con un pabellón para enfermos de reducida posición económica que pagan únicamente una media pensión. La hermosa capilla con el crucifijo que preside las penalidades y esperanzas de los pensionados la donó don Antonio Restrepo Arango.

La política del Hospital, enfatizó el director, es no realizar sólo la caridad, sino de cumplir un compromiso con el pueblo, pues la nación tiene la obligación de procurar la salud de todos sus ciudadanos.

Los principios fundamentales en que se basa la filosofía del Hospital son los siguientes:

El Hospital cree que cada paciente, por su dignidad de persona humana, criatura de Dios, merece toda la consideración y lo mira como tal, y como miembro que es de una familia y de una comunidad. Por consiguiente brinda al enfermo todo el respeto, atención y ayuda a que tiene derecho como persona humana.